

PROVINCIA

PROVINCIA ALICANTE

MADRID / El agua embalsada en los pantanos cae un 20% en los últimos dos años

La cuenca del Júcar, al 16,9% de su capacidad, y la del Segura, al 14,6%, siguen siendo las más deficitarias El ciudadano quiere más presas en vez de pagar más

AGENCIAS/MADRID

El agua que almacenan los embalses peninsulares sigue descendiendo y en la última semana, en la que las lluvias fueron prácticamente nulas, ha bajado un 1,3% hasta situarse en el 48,4% (25.777 hm³), lo que supone veinte puntos menos que la que contenían hace dos años.

En el 2004, los embalses contenían el 67,7% del total de agua que pueden albergar, es decir, 53.252 hectómetros cúbicos, pero la sequía que comenzó el año pasado hizo bajar la reserva en el 2005 al 48,7%, es decir tres décimas más de la que tienen ahora. La reserva quedó por debajo del 50% ya la semana pasada, al situarse en el 49,7%, y si la tendencia es similar a la del año 2005 habrá que esperar a la segunda semana de octubre para que los pantanos dejen de perder agua y empiecen a recuperarse.

El año pasado los embalses fueron perdiendo agua a partir del 26 de julio de semana en semana hasta situarse en la comprendida entre el 4 y el 11 de octubre en el 39% de su capacidad. La semana siguiente comenzó a subir. Tomando como inicio la semana del 26 de julio, el volumen cada siete días fue descendiendo el año pasado.

Según los últimos datos recopilados por el Ministerio de Medio Ambiente, ésta es la decimotercera semana consecutiva en la que baja la reserva de agua, con la pérdida de 685 hectómetros cúbicos, con variaciones que van desde los 176 hm³ en la cuenca del Tajo a la pérdida de un hectómetro en las cuencas internas del País Vasco. Y sin lluvia.

Sin llover

Las precipitaciones han sido prácticamente nulas en toda España, y la máxima se registró en Calamocha (Teruel), donde cayeron 26,3 litros. El promedio en la última semana ha sido de 4,5 litros por metro cuadrado, es decir en la media histórica (1930-1996).

Las cuencas del Júcar y el Segura siguen siendo las más deficitarias de agua, la primera con el 16,9% de su capacidad total, y la segunda con el 14,6%. La capacidad de los embalses hidroeléctricos disminuyó en 318 hectómetros la semana pasada (el 1,8% de la capacidad total), con variaciones entre los 109 hm³ en el Tajo y 0 hm³ en el Júcar. En el total de los embalses consuntivos se redujo el agua en 367 hectómetros cúbicos (el 1% de la capacidad total), con variaciones entre los 102 hectómetros del Guadalquivir y 1 hectómetro en las cuencas internas del País



BAJO MÍNIMOS. Aspecto que presentaba ayer el embalse del Amadorio, perteneciente a la Confederación del Júcar, muy por debajo de su nivel máximo. / ALEX DOMÍNGUEZ

LO QUE NOS QUEDA

Pérdidas: en la última semana, los embalses del país han disminuido su nivel en 685 hectómetros.

Caudal: están al 48,4% de su capacidad, con veinte puntos menos de agua de la que almacenaban hace dos años.

Lo peor: los pantanos más secos son los del Júcar (al 16,9% de su capacidad) y del Segura (al 14,6%).

Publicidad



Vasco.

Las reservas hídricas de los embalses de la Confederación Hidrográfica del Júcar (CHJ) han disminuido en la última semana en 25,29 hectómetros cúbicos y quedan al 16,93% de su capacidad total, que asciende a 3.333,8 hectómetros cúbicos. Según informaron fuentes de la CHJ, el embalse que ha experimentado un mayor descenso es el de Alarcón, con una pérdida de 10,08 hectómetros cúbicos, quedándose con 88,22 hm³, lo que representa el 7,89% de su capacidad total, que alcanza los 1.118 hectómetros.

En la última semana también se han registrado descensos en el embalse de Benagéber, que ha perdido cuatro hectómetros y ha quedado al 45,37% de su capacidad; y en el de Tous-La Ribera, donde las aguas embalsadas han bajado 1,66 hectómetros cúbicos, dejando el pantano al 11,34%. Asimismo, en el embalse de El Naranjero las reservas han bajado 1,22 hectómetros cúbicos, en el de Sichar 1,11 hectómetros cúbicos y en el de Arenós 1,08 hectómetros.

Los aumentos apenas han sido significativos en esta última semana y el más importante se ha registrado en el pantano de El Molinar, donde las aguas embalsadas han crecido 0,58 hectómetros cúbicos, llegando hasta los 3,49 hectómetros, lo que lo sitúa al 87,13% de su capacidad total, que es de 4 hectómetros. También han registrado incrementos el pantano de Cortes II, cuyas aguas embalsadas han crecido 0,11 hectómetros y el de Arquillo de San Blas, que ha aumentado en 0,36.

Por sistemas, el de Alicante (Marina Baja/Serpis) se encuentra al 51,35% de su capacidad; el Júcar, al 12,47%; el del Túrria, al 39,74%; y del Castellón (Palancia/Mijares/Cenia), al 30,15%.

El medio ambiente

Según el Estudio sobre Concienciación y Conducta Medioambiental en España de la Fundación BBVA, presentado ayer, los españoles prefieren hacer más presas y pantanos (7,6 sobre 10), desalinizar agua del mar (7,1) o trasvasar agua de un río a otro (6,7) antes que aumentar el precio del agua (3,4).

El informe pone de manifiesto que el ciudadano parece consciente de la gravedad del problema del agua y que hay un alto consenso (57%) para calificarlo como un bien escaso. Pero la gran mayoría no estaría dispuesta a asumir coste económico alguno para solucionarlo. En general, hay un fuerte rechazo a aumentar precios o impuestos para conservar el medio ambiente y menos a restringir el consumo. La encuesta, hecha a más de 4.000 españoles mayores de 15 años de todo el país entre el 11 de octubre y el 20 de diciembre del 2005, señala también que prefieren restringir el uso del coche (4,7%) a subir los impuestos de la gasolina (4,7%) para disminuir la contaminación.

En todo caso, los ciudadanos apuestan por que el Gobierno obliguen a particulares y empresas a proteger el medio ambiente antes que dejar el tema en manos de cada cual. Y ello porque casi tres de cada cinco encuestados cree que es el Gobierno central el principal responsable de resolver los problemas medioambientales.

Del sondeo también se desprende que hay un pesimismo creciente ante la evolución de los ecosistemas. Con una alta puntuación (8,4) los consultados por el estudio abogaron por la creación de más espacios naturales protegidos para conservar la biodiversidad y con un aprobado alto (5,7) aceptaron la posibilidad de clonar animales para salvar especies en peligro de extinción.